



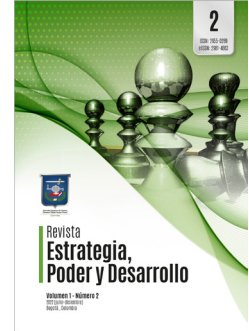
Revista
Estrategia, Poder y Desarrollo

Volumen 1, número 2, julio-diciembre 2022

Bogotá, D.C, Colombia

ISSN: 2955-0289 • eISSN: 2981-4863

Página web: <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/rpod>



Entrevista a Manuel Mijares. Dinámicas de crimen transnacional en la región

Interview with Manuel Mijares. Transnational crime dynamics in the region

Natalia Alexandra Chaparro Betancourt 

CITACIÓN APA:

Chaparro Betancourt, N. A. (2022). Entrevista a Manuel Mijares. Dinámicas de crimen transnacional en la región. *Estrategia Poder y Desarrollo*, 1(2), 181-188.

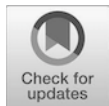
<https://doi.org/10.25062/2955-0289.4709>



Publicado en línea: **Diciembre 30 de 2022**



[Enviar un artículo a la Revista](#)



Los artículos publicados por la *Revista Estrategia, Poder y Desarrollo* son de acceso abierto bajo una licencia *Creative Commons: Atribución - No Comercial - Sin Derivados*.

Entrevista a Manuel Mijares. Dinámicas de crimen transnacional en la región

Interview with Manuel Mijares. Transnational crime dynamics in the region

DOI: <https://doi.org/10.25062/2955-0289.4709>

Natalia Alexandra Chaparro Betancourt 

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Bogotá D.C., Colombia


Biografía

Profesor Asociado de la Universidad de Los Andes. Doctor en Ciencias Políticas Universität Hamburg de la Alemania. Magíster en Ciencia Política de la Universidad Simón. Especialista en Derecho y Política Internacionales de la Universidad Central de Venezuela. Licenciado en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela.



Entrevista

Recibido: 2 de junio de 2022 • Aceptado: 9 de noviembre de 2022

Contacto: Natalia Alexandra Chaparro Betancourt  natalia.chaparro@esdeg.edu.co

Introducción

La entrevista realizada al Dr. Mijares se enfocó en entender las dinámicas de crimen transnacional en la región. El objetivo primordial fue entender el escenario en el que se encuentra la región. Se inició tratando de determinar cómo se explica la expansión y la alta presencia del Crimen Organizado Transnacional (COT) en los países a pesar de la baja conflictividad de la región. Frente a este punto, el entrevistado señaló que la explicación central está en la debilidad de los Estados

Partiendo del principio que América Latina, en términos de guerras regulares, ha sido uno de los continentes más pacíficos del mundo y, que en los años setenta, sólo tres países de la región como Colombia, Perú y Bolivia mantuvieron presencia comprobable de redes de COT ¿Que explica la expansión y la alta presencia de la criminalidad transnacional en la región?

Los Estados suramericanos, históricamente, han buscado evitar la confrontación directa y el uso del poder militar, haciendo que sean frecuentes las tensiones diplomáticas, por ejemplo, Colombia y Venezuela, guerras entre Perú y Bolivia o en el Cono Sur. Adicionalmente, en los últimos años se ha dado una tendencia de hipercentralización de tensiones en algunos puntos fronterizos como en Colombia y Venezuela, o de algunos otros Estados que no tienen capacidad de llevar a cabo una guerra convencional.

Al no tener esa capacidad y ser tan débiles genera un efecto indeseable que es un limitado control de territorios y espacios que ha permitido el surgimiento, la proliferación y el florecimiento del crimen transnacional, insurgencia, narcotráfico en materia de producción, distribución incorporándose esta dinámica en varios territorios. Estos tráficos atraviesan fácilmente las fronteras debido a la falta de control en estos puntos territoriales

¿Cuál es el principal reto para la región en términos de combatir el COT?

Al abordar el principal reto de la región para combatir el crimen organizado transnacional, es la cooperación. Desde el punto interno los Estados deben fortalecer sus capacidades en referencia a la reorientación de las funciones básicas de persecución, interdicción y capacidad para confrontar las amenazas. Esto requiere, una fuerte inversión en diferentes frentes; esto se ve en jaque por la pandemia, dado que la posibilidad de inversión en materia de seguridad y defensa se ve afectada. Ahora, el COT requiere el fortalecimiento y la adecuación de capacidades, no solo policiales y militares jurídicas e institucionalidad civil, evitando así que sea capaz de corromper al Estado a través del ingreso de dineros proveniente de estas cadenas a los funcionarios públicos.

Desde la arista externa, el doctor Mijares señala que el principal reto es la capacidad efectiva de cooperación, hay unos niveles diferenciales entre subregiones, sin embargo, en las más críticas no hay una cooperación interestatal e interinstitucional plena, lo cual genera las condiciones ideales para la inclusión del nuevo grupos, nuevos agentes y criminales que podrían también venir de otra parte del mundo.

Frente a la cooperación entre Estados que tienen rivalidades tan marcadas, como se evidencia en los países del sur América, ¿Cómo podríamos superar esas barreras?

La mayor parte de las rivalidades suramericanas han venido superándose, caso ya superado el de Argentina y Chile, no hay conflictos limítrofes vivos su última tención fue en 1978, el caso de Chile con Perú por la delimitación marítima se solucionó con el fallo de la Corte Internacional de Justicia en 2014, convirtiéndose después en socios importantes en materia económica, hacen parte de la alianza del pacífico.

Perú y Ecuador también se han venido superando y un caso un poco menos militarizado, por decirlo así entre Argentina y Uruguay pero qué terminó resolviéndose en el marco MERCOSUR por medio de acuerdos diplomáticos, pero pareciera que las tensiones en sur América tienen que ver por los costados de Venezuela y tiene que ver particularmente por la existencia de un gobierno que se autoproclama y que es efectivamente un gobierno revolucionario; un gobierno que no sigue las líneas y que no está dispuesto a seguir las sendas convencionales de cooperación planteadas en América del Sur que, además, hay la suficiente evidencias como para empezar a decir con cierto grado de certeza que es un gobierno que está fuertemente penetrado por la criminalidad, por grupos terroristas que ha permitido la penetración en su propio territorio como mecanismo de defensa. La penetración de grupos insurgentes, y otros grupos, precisamente tienen como interés evitar y, generar así, un mecanismo disuasivo frente a formas de intervención directa militarizada. Uno puede ver esas tensiones de Venezuela en su frontera con Colombia.

También su frontera con Guyana que, a veces pasa desapercibido, hay tensiones latentes e intentos de ejercicio de soberanía por parte de Venezuela en las bocas del Orinoco en las costas del territorio conocido en Venezuela. La Guayana es prácticamente dos tercios del territorio de la República Cooperativa de Guyana con lo cual parece que hay un obstáculo muy importante que tiene que ver primero con el origen ideológico del gobierno venezolano; En primer lugar, es revolucionario radical; y, en segundo lugar, con la evolución que ha tenido, muy particularmente, hacia la cooperación con insurgencia, terrorismo y crimen organizado. Va ser muy difícil la cooperación con ese Estado, no es un Estado que vea las amenazas a la seguridad, tal y como se puedan ver casi desde cualquier otro país latinoamericano, razón

por la cual creo que va a seguir siendo esta parte de la región, esta aparte de las Américas y esta parte del mundo, va a incrementarse su carácter de ser un foco de inestabilidad de la seguridad internacional.

¿Qué influencia están teniendo organizaciones internacionales como la Junta Interamericana de Defensa, en las estrategias para combatir el COT en la región?

Bueno, digamos que en materia de cooperación formal existe mucho avance y, al parecer, mucha cooperación. Sacando obviamente los casos de gobierno revolucionario sacando a Cuba, Venezuela y Nicaragua, Estado donde ha existido algún tipo de cooperación, ahora aparte de los gobiernos revolucionarios que no cooperan y que no están en esa línea, también tenemos a los Estados que han perdido capacidad de control territorial como el caso de México y Colombia. Allí, todos esos esfuerzos formales terminen cayendo en saco roto porque no pareciera haber capacidad por parte de los Estados ni entre los Estados para fortalecer sus instituciones y para cooperar con sus instituciones. Razón por la cual, el tipo de materia de cooperación interinstitucional e internacional es siempre bienvenido, pero hay que ser realistas y saber que esos avances formales no necesariamente se traducen en capacidades en el terreno.

Desde su perspectiva. ¿Cómo alteró el panorama geopolítico de la región el crimen organizado transnacional

Yo creo que, sobre todo, después y durante de la Guerra Fría, debido a que América Latina era un espacio geopolítico de tensiones ideológicas muy típico de las tensiones este-oeste, entre comunismo y capitalismo, con las características propias de la región. Este afecto influyó la constitución de las Fuerzas Armadas latinoamericanas como una fuerza que tenían casi una función policial, en función a que la amenaza era fundamentalmente el enemigo interno.

Con el final de la Guerra Fría pareciera que la reducción progresiva de las tensiones interestatales, se habría pensado que la evolución era hacia formas de cooperación precisamente en materia de crimen organizado, pero no ha sido así, al menos no ha sido así plenamente. Hay unos niveles muy bajos de cooperación y esto está haciendo que América Latina se haya convertido, ya hace algún tiempo, en la región que es relativamente pacífica, pero que tiene altísimos niveles de violencia criminal.

En ese sentido, desde un punto de vista, más de geopolítica neoclásica, uno podría decir que como foco de tensión y de generación de perturbación a la seguridad internacional América Latina contribuye, particularmente con eso, contribuye particularmente con sus altos niveles de violencia, con sus altos niveles de producción

de narcóticos, con su falta de interdicción efectiva en materia de narcotráfico y tráfico de personas, de armas y otras formas de tráfico y que, efectivamente, podría atraer la atención. Ya está trayendo al atención de fuerzas no latinoamericanas, no occidentales, particularmente euroasiática, que comienzan a hacer vida y tener actividades propias de esta región, con lo cual comenzamos a ver una aproximación geopolítica en la cual América Latina estaba un poco al margen y alejada.

La región comienza a tener vida, cuando se comienza a hablar de la participación de grupo terroristas como Hezbolaj. Por ejemplo, el territorio latinoamericano, muy particularmente en Paraguay, en Venezuela, incluso en La Guajira colombiana. Nos damos cuenta que efectivamente América Latina ha venido entrando en espacios para formar parte de dinámicas de inseguridad internacional que anteriormente no estaban presentes, eso también lo podemos referir no solamente en materia de crimen organizado, sino está en materia de política convencional cuando vemos la llegada y la participación de Fuerzas Armadas y de técnicos militares rusos chinos, iraníes y la participación económica de Turquía. Comenzamos a darnos cuentas que, por motivos de esa debilidad institucional, falta de cooperación, alejamiento y debilidad de Estados Unidos para ejercer influencia en la región, se ha generado un vacío de poder que están llenando fuerzas euroasiáticas no solamente estatales sino también no estatales.

El ingreso de estos espacios de inseguridad internacional ¿qué cambios trae en el posicionamiento de la región en el Sistema Internacional?

La región pasa por una situación en la que comienza llamar la atención, no por sus recursos naturales al menos no centralmente no por sus movimientos políticos sino comienza a llamar la atención por su grado de violencia, por la participación que hay de factores criminales y comienza a llamar la atención, insisto como un foco de inestabilidad.

Lo anterior, implicaría alguna forma de intervención, pareciera que no porque las grandes potencias parecieran menos interesada en intervenir directamente en conflictos subregionales pero, efectivamente, estas nuevas dinámicas, no tan nuevas, estas dinámicas de violencia de criminalidad están haciendo de América Latina, un continente que tiene una baja capacidad económica una baja capacidad militar, pero aporta muchísimo en materia de violencia en materia de exportación de posibles factores de violencia de criminalidad que incluso llegan a otra parte del mundo.

Eso tiene, naturalmente, algunas consecuencias importantes que pueden afectar la posibilidad de movilidad de ciudadanos latinoamericanos cuando en algún momento, creo yo, va a tener alguna incidencia cuando bajen los niveles de control de la pandemia, cuando esta comience a ceder que, eventualmente va a pasar, se comience a

ver con mucho cuidado los pasaportes latinoamericano, en general, sudamericano. Algunos pasaportes que habían mejorado mucho su ranking internacional como el ecuatoriano o el colombiano podrían ser visto nuevamente con recelo, o, el pasaporte venezolano, un pasaporte relativamente poderoso para la movilidad, ya en la situación actual podría también perder alguna capacidad. Entonces, América latina y, muy particularmente, Sudamérica se comience a ver como una región problemática para la seguridad internacional, sobre todo, desde la perspectiva, desde luego, del mundo occidental.

¿Cómo están incluyendo los flujos migratorios en las dinámicas del crimen organizado transnacional?

Sobre eso no hay datos todavía que uno podría exponer o que puedan ser concluyentes, yo creo que es muy difícil en este momento identificar que haya alguna incidencia, pero uno podría presumir que ese flujo migratorio podrían ser utilizados como parte de estrategias para flujos de otro tipo, no solo de personal sino también de mercancías, de armas también de ideas. Por ejemplo, en la frontera entre Brasil y Venezuela se comienza a ver la penetración y la participación de miembros y exmiembros de bandas criminales en Venezuela como la de Tren de Aragua en bandas criminales brasileñas. Otro ejemplo, en la frontera amazónica existen algunas dinámicas de participación, reclutamiento e, incluso, utilización de los migrantes en actividades ilícitas, bien sea voluntariamente o en contra de su voluntad. Digamos que es un riesgo latente sobre lo cual apenas comenzamos a tener los primeros indicios lo que está ocurriendo.

Se que lleva poco tiempo en Colombia, ¿Cómo cree usted que se inserta el país en la dinámica del crimen organizado transnacional en la región?

La inserción natural de Colombia es a través del narcotráfico y a través del narcotráfico ha convertido Colombia en el centro más importante producción, particularmente de cocaína hace desde luego que Colombia sea un país sobre el cual hay que tener muchísima atención. Su inserción entonces sea por la vía del narcotráfico, pero a través de lazos de cooperación con fuerzas que operan en otros países particularmente en Venezuela, México, Centroamérica y Brasil. También hemos visto la atención con la incautación de cerca de 25 toneladas de cocaína que llegaron a Europa por vía Paraguay.

Se sospecha que pueden haber tenido parte de ella un origen colombiano, entonces, la inserción pareciera ser que se mantiene por la vida del narcotráfico razón por la cual, el Departamento de Estado de Estados Unidos (EE.UU) ha presionado tanto. Es por eso que, incluso, lo que se pensaba podía ser un cambio con la administración

Biden y es más bien un elemento de continuidad, qué es el glifosato y la necesidad que identifica el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa y, bueno, el aparato de seguridad de los EE.UU.

La necesidad es reducir las hectáreas de coca en Colombia porque entienden que tiene un impacto directo sobre la salud y sobre la seguridad de EE.UU y también un impacto directo sobre la seguridad en otras partes del mundo. Entonces, Colombia va a seguir siendo un foco importante de atención sobre inseguridad y, desde luego, la situación de Venezuela no ayuda a mejorar eso porque no se puede contar con el estado venezolano para apoyar al Estado colombiano en esta situación.

¿Qué tipo de iniciativas transfronterizas en referencia al crimen organizado transnacional hay en la región?

Todas, es decir nos concentramos mucho en el narcotráfico, desde luego, porque es quizás de los más importantes, pero con la migración.

Por ejemplo, la migración venezolana, y la migración de africanos que salen de las costas del pacífico atravesando parte de Suramérica para luego ir hacia Centroamérica, tratan de alcanzar los Estados Unidos. Entre otras nacionalidades están los haitianos y los mismos colombianos, sin mencionar oleadas migratorias de países como El Salvador y Guatemala que atraviesan México para llegar a los EEUU. Estamos viendo narcotráfico y tráfico en personas en los ejemplos mencionados.

Lo anterior, se ha reflejado también en el caso venezolano y paraguay la triple frontera, se ha detectado también la presencia de redes de financiación de grupos terroristas como Hezbollah en puntos clave como La Guajira colombiana, la isla de Margarita en Venezuela y triple frontera paraguaya. Quizás lo único que no se ha visto todavía es el tráfico de material nuclear, aunque hay algunas sospechas de los intereses que puede tener Irán en las reservas de uranio de Venezuela, pero más allá de eso, creo que casi todas las actividades de crimen transnacional y de movilidad y actividad transfronterizas se pueden manifestar en un territorio tan grande y tan complejo como Sudamérica.

¿Considera que la cooperación es el único camino para controlar o para superar el crimen organizado transnacional, o cada país debe encargarse de los fenómenos dentro de su territorio?

No, no es el único camino, pero es más barato porque lo otro sería convertirse en un bastión militar y, ante Estados que son muy débiles y que no tienen capacidad de controlar sus fronteras, es bastante improbable pensar que un Estado puede resolver por sí solo estos problemas de seguridad. De otro lado, pensar que todos los Estados van a

cooperar en materia de seguridad para fortalecer las capacidades y, así, tener algún tipo de oportunidad perfecta también es ilusoria. Pero, en resumidas cuentas, la cooperación es el camino más económico

Autora de la entrevista

Natalia Alexandra Chaparro Betancourt. Maestría en Inteligencia Estratégica de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia «Bg. Ricardo Charry Solano», Colombia. Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Joven Investigadora, Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad CREES, Escuela Superior de Guerra «General Rafael Reyes Prieto», Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-1280-6437>

Contacto: natalia.chaparro@esdeg.edu.co